VI

PERCEPCION DE LA PREVENCION

1. Qué es prevenir?

Las entrevistas realizadas mostraron que prevención puede adquirir varias significaciones para los pobladores. Existe una confusión del término prevención con diagnóstico, pronóstico. Prever y evitar son términos que pueden también confundirse o usarse indistintamente. Ante la pregunta de si es posible prevenirse ante la ocurrencia de desastres naturales un vecino dijo:

"... Los temblores ... vienen de unas placas que hay sobre unas profundidades. Ocurren si entran en movimiento, quién puede evitar eso, solo Dios.

Pero ese mismo entrevistado luego afirmó lo siguiente:

"... una parte si se podría evitar... una parte viene por el poder de Dios. Sin la mano de Dios nada se mueve..."

En estas dos afirmaciones el entrevistado refiere la prevención a la posibilidad de evitar la acción de la naturaleza. O en el siguiente caso:

"No se pueden evitar. Quién va a atajar un desastre de esos? Solo Dios con su poder y misericordia"

Otras veces, la prevención se asume como la posibilidad de adelantarse al acontecimiento de algo. En no pocos casos prevenir se asocia con pronosticar un evento concreto, como en el caso del vecino que dijo:

"...es que no tiene prevención vealo en Estados Unidos esos grandes huracanes del año pasado, esos grandes maremotos que habían y no la pudieron desalojar".

O la siguiente afirmación:

"Los desastres son imprevisibles, no es posible prepararse. Por ejemplo, en el caso del huracán Juana nada previnieron los científicos."

Nótese la mezcla que se hace entre la incapacidad de pronosticar el día y la hora con la posibilidad de prepararse. En todo caso la preparación se refiere a un evento puntual, a un hecho sorpresivo determinado por la acción de la naturaleza.

Otro elemento que mostraron las entrevistas es que para algunos no se trata de un problema de desarrollo o subdesarrollo de los instrumentos de medición y pronóstico de los desastres sino más bien de un asunto de impotencia humana. Tampoco se trata de falta de medidas preventivas de la población porque según dicen:

"Otros países que tal vez tienen más precaución que las nuestras y se han visto inundaciones tremendas."

El hecho de que ocurran fenómenos naturales y desastres en países desarrollados estaría reforzando la idea de que ni el desarrollo ni las medidas preventivas de los gobiernos podrían garantizar el control de este tipo de fenómenos.

Es importante destacar que la mezcla que se hace estereotipando todos las ocasiones de desastre como si fueran similares, lleva a generalizar la tendencia a ver un poco inútil la prevención.

Esta lógica que se aplica en las respuestas sobre prevención ante los desastres naturales se aplica en general en el caso de las inundaciones. Un poblador señaló:

"Yo creo que no se puede prevenir porque vea en Limón en la zona sur. Ahí el agua se sale y son inundaciones por toda la finca. Y no hay ninguna prevención, aunque quisiera, porque el terreno es muy bajo."

2. Prevenirse de qué?

Las preguntas realizadas a los entrevistadas se hicieron respecto de la prevención posible frente a los desastres naturales en general y frente a las inundaciones de la comunidad en particular.

Respecto a la prevención frente a los desastres naturales las personas entrevistadas tendieron a hacer énfasis en los temblores y terremotos.

Por ejemplo, una señora dijo:

"Para mi la única precaución que yo vivo tomando todo el tiempo es para los terremotos, nada más, de ahí fuera ninguna otra. Bueno yo digo, nada nos va a pasar, pa'l terremoto si ... no dejar ninguna silla atravesada. Trato de tener candelas, fósforos, agua. Dormir con ropa, yo dejo en la cama guindando una bata. Y tener comida suficiente".

En ese sentido prevenirse significó muchas veces prevenirse de la muerte. Desastre y muerte son términos que tienden a asociarse casi inmediatamente. Por eso un entrevistado dijo:

"Para qué oir mucho de eso para llenarse de nervios?".

Contrariamente a lo que podríamos suponer la muerte no es un riesgo que las personas quieran asumir. Más bien parece que la muerte a partir de un desastre natural se entiende dentro de la inevitabilidad del fenómeno natural: muerte, y no como un evento situado dentro de un proceso de determinaciones socioeconómicas. Así, el riesgo de que le caiga la casa encima o se inunde aparece como un riesgo entre una gran diversidad de riesgos imposibles de evitar:

"... es mejor no imaginarse lo peor, los riesgos están en todas partes. No hay que hacer que los nervios lo ataquen a uno".

Cuando desastre se asocia con muerte el sentido común piensa: "lo que conviene viene". Este es otra percepción que va en contra de la prevención porque la lógica implícita es que hay poco que hacer ante estos fenómenos:

"Yo lo que siempre he dicho es que a la persona que le conviene morir, el día que le conviene no se escapa..."

Otro entrevistado dijo:

"Es que hay cosas que son naturales y que tienen que suceder como Dios lo dejó escrito, porque si a mí me toca morir hoy por más que me hagan no sirve, porque yo ya lo tengo marcado el día de fallecer."

En esa perspectiva, el origen natural que tiene el fenómeno se traslada al hecho mismo de la muerte, que aparece entonces también como si fuera "muerte natural." Y ante la muerte natural no hay mucho que hacer.

Otro posibilidad de entender la prevención desde la lógica del poblador es si reflexionamos lo que para algunos de ellos significa irse a vivir a la orilla del río. Al respecto interpretó un vecino lo siguiente:

"... tal vez, si se le inunda la casa y se ve terriblemente mal los medios vienen y le hacen propaganda y tal vez venga alguien y le preste alguna solución aunque sea de mentirillas; eso es una posibilidad. Entonces la gente prefiere jugarse ese chance que tener el chance de no tener a donde vivir o ir a pagar el alguiler de una casa de veinte mil colones".

Desde esa perspectiva quienes van a poner su vida en peligro no lo hacen por desprevenidos sino como una forma de acelerar la búsqueda de solución al constante peligro en que viven.

3. La importancia de la Prevención.

Contrariamente a lo que podríamos suponer la asociación entre desastre y muerte no produce un gran deseo de tomar medidas preventivas sino que produce una negación del fenómeno como fenómeno competente a la acción humana.

Además, el carácter sorpresivo de un "evento" de este tipo (una inundación o un temblor fuerte) lleva a pensar a algunos que la prevención es más o menos inútil. Como dice un vecino:

"viene un socollón y ud. está prevenido y hasta se le olvidó".

Otro entrevistado dijo:

"En esos huracanes que dejan las casas sin techo que prevención va ud. a tomar?".

Uno de los entrevistados comparó un asalto que le hicieron a un amigo. Según contó, su amigo andaba con un cuchillo "para prevenirse" y en el momento que fue asaltado no lo pudo ni usar. También narró su propia experiencia cuando "lo agarraron del pescuezo en San José y le quitaron el reloj".

Es interesante la analogía que este entrevistado hace entre lo social y lo supuestamente natural como puede ser una inundación o un temblor. En esta lógica lo que se destaca es la falta de control del ser humano, su limitación ante lo inesperado. Esta situación de impotencia y vulnerabilidad humana puede experimentarse ante la acción de la naturaleza pero también ante la violencia y el caos social.

En esa línea otro vecino enfatizó que "hay que prevenirse hasta cierto punto". Su idea es que la prevención nunca garantiza nada.

4. Prevención y Causalidad.

Encontramos que existe una relación entre la percepción que se tiene de las causas de los desastres naturales y la forma en que se percibe la noción de prevención. De manera que cuando hablamos de desastres naturales en general (y estos tienden a asociarse con temblores y terremotos) las personas subvaloran las medidas de prevención. Pero cuando hablamos de las inundaciones concretas de la comunidad, la prevención adquiere mayor reconocimiento como necesidad para los entrevistados. Esto está relacionado con el hecho de que un mayor número de entrevistados destaca la responsabilidad humana en la ocurrencia de inundaciones.

Veamos a continuación algunos detalles de cómo se expresa la noción de causalidad del desastre en la noción de prevención.

a) Cuando la Amenaza es Determinante.

Cuando el poblador asigna a la amenaza física o natural un papel determinante y unilateral para explicar la ocurrencia de los desastres, la prevención tiende a despreciarse. Un vecino afirmó:

"Como es natural, nadie lo sabe, porque eso puede venir en cualquier momento".

Otro enfatizó un gran respeto a lo imprevisible cuando dijo:

"...Hay veces se pronostica tal temblor, tal terremoto y no viene. Ya eso hay que respetarlo mucho porque ya eso es de la naturaleza".

Dentro de este grupo podemos hacer las diferencias que hicimos en el capítulo anterior según el sentido que se le da a la amenaza misma.

b) Cuando Dios es la Causa Ultima.

Existen los que ven la lógica de la naturaleza identificada con la lógica divina como el caso que afirmó:

"Prevenirse es muy difícil, como no lo sabemos, solo Dios sabe".

O el que dijo:

"Y el desastre natural solo Dios sabe en el momento que viene ... eso es imposible de decirse. Viene tal cosa dentro de tantos días, no".

Como solo Dios tiene control de estos fenómenos solo El puede prevenirnos como señaló una entrevistada:

"Dios nos libró del huracán Juana".

Es importante destacar el papel que tiene la causalidad a atribuida a los desastres naturales en las actitudes que se toman respecto a las medidas preventivas. Sirva al respecto citar el caso de una señora que narró la experiencia vivida por su hermana en la zona sur.

"Yo perdí un sobrino en la zona sur, se ahogó con las inundaciones... Ella (la hermana) dice lo mismo que digo yo. Que eso es una prueba de El para probar la fe... No,

ni se fue. La volvió a construir la casa ahí mismo. Quedó con solo un hijo y ahí está. Ella dice que fue una prueba de Dios y yo digo lo mismo porque d'iay. Si eso iba a pasar en Limón y fue a pasar allá? Si estaban previniendo eso en Limón y fue a pasar allá"

Según contó esta señora, las inundaciones se previeron en Limón pero ocurrieron en la zona sur. Inicialmente la familia le reclamó a la cuñada el hecho de vivir a la orilla del río. Pero luego lo interpretaron que había sido una prueba de Dios. Su cuñada volvió a construir su casa donde estaba la anterior. Uno de los participantes en la entrevista colectiva reaccionó ante esta forma de pensar y dijo:

"... estoy oyendo eso de que Dios le hizo la prueba a la hermana de esa señora y que volvió a hacer la casa ahí, eso es como que pase por aquí un río y yo vuelva a hacer este local aquí. Yo no lo haría porque estoy viendo el peligro".

Nótese que la interpretación de la señora es más una interpretación de resignación mientras el otro participante destaca la capacidad del ser humano de evitar el peligro.

Hay un grupo considerable de entrevistados que confían en Dios como medida de prevención principal pero que también estarían dispuestos a tomar precauciones. Como el vecino que dijo lo siguiente refiriéndose a los temblores y terremotos:

"Yo lo único que digo es que yo tengo mucha fe en Dios y Dios es el único que puede decir si o no. El hombre podrá saber mucho pero si ud. me pregunta cómo podemos solucionarlo: la única solución es que en parte acondicionarnos un lugar de nuestra casa donde por los menos no se nos caiga la casa encima. Eso es lo que podemos hacer... Todos los costarricenses lo sabemos pero ni el 2% lo utiliza, ese tipo de precaución."

c) Cuando la Acción Preventiva debe Recaer sobre la Amenaza.

En Concepción Arriba una de las causas que le atribuyeron los vecinos a la inundación que les ocurrió en 1989 fue un deslizamiento producido en Tarbaca. Esa explicación del origen se expresó también en la concepción de la prevención posible. En esa línea un vecino de Concepción Arriba manifestó:

"Yo diría que la prevención no es ni tanto acá sino que tiene que ser arriba de una o otra manera. No sé cómo pero tiene que ser arriba porque hasta por televisión lo dijeron. Y yo que fui yo vi por televisión; dijeron que

eran tres hectáreas de terreno que se iban a venir a ese fango de agua".

Según afirmaron algunos vecinos ex-participantes en el comité de emergencia de la zona para el año 1989, los medios de comunicación masiva anunciaron los deslizamientos que luego provocaron inundaciones en Concepción Arriba.

De manera que al indagar sobre formas de prevenir futuras inundaciones un grupo de vecinos consideró que la prevención correspondía a la zona en que se produjeron los deslizamientos. Llama la atención que prevenir en este sentido recae siempre sobre la amenaza física y además le corresponde a las autoridades o a las personas del entorno inmediato donde se produce el hecho físico.

5. Cómo Prevenir?

Cuando planteamos cómo pueden prevenirse los desastres naturales o como prevenir las inundaciones todas las respuestas tienden a visualizar el hecho mismo sea de un fenómeno o el otro. Ante las preguntas de Qué hacer antes, durante o después las respuestas no tienen ninguna visión de proceso. Lo que se percibe como medidas para antes son un conjunto de precauciones útiles pero aisladas y sin un sustento profundo que convenza a las personas de que esas medidas realmente previenen. Generalmente son medidas que realmente no previenen sino que dan por hecho la aparición sorpresiva del "evento" y se orientan a mantener a la gente alerta. Muchas personas ni siquiera toman en cuenta estas precauciones.

A continuación se presentan algunas formas de asumir la prevención. Se trata de tipos que construimos a partir de las respuestas que nos dieron los entrevistados.

a) La Salida Religiosa.

Ante la pregunta de qué cree usted que se puede hacer ante la ocurrencia de un fenómeno natural? Una anciano respondió:

"Si, antes lo que se acostumbraba era, los que creíamos en Dios era rezar... echar incienso y palma y entonces conseguía uno un trastecito y le daba fuego a aquello, lo ponían afuera y entonces comenzaba a calmarse todo (huracán)".

Don Alcides narró cómo ante un viento muy fuerte su tío había puesto un cuchillo con el filo viendo para la tempestad, hizo una cruz de ceniza y el viento se había calmado.

Otros vecinos confirmaron la tradición de poner palma bendita detrás de las puertas para proteger sus viviendas.

Una anciana dijo que ante los temblores no quedaba otro cosa que:

"Nada más decir Santo Dios. Eso es Dios quien dispone y nada más quedan las oraciones. Yo creo que el prevenir es estar con Dios, que El nos cuide".

Una anciana dijo que en tiempo de temblores rezaba:

"El rosario en la mañana y el Angelus a las doce del día y a las seis de la tarde el Angeluz y el rosario otra vez

Buscar el peligro no es solo vivir a la orilla del río es también tener un comportamiento que puede despertar la ira de Dios. Como dijo un entrevistado:

"Es que según la manera de vivir en cada lugar uno va buscando el peligro ... Ud. sabe que Dios es muy bueno, muy grande pero llega el momento en que tienen que haber castigos ... En cualquier momento me sucede algo, yo tengo que analizar que tal cosa hice yo y eso estoy pagando".

Un joven de la comunidad expresó que los desastres naturales, sean inundaciones u otros refuerzan la sensación de vulnerabilidad humana. El explicó cómo lo asumía su madre:

"... siempre que ocurre un fenómeno de ese tipo a uno siempre le da una sensación existencial. Por ejemplo, en mi casa es terrible, siempre que pasa eso mami casi que lo ve como una señal de que hay constantemente que acordarse de Dios y que existe un creador que nos puede desaparecer del mapa. En ese sentido siempre que pasa una tragedia dice; ve papito eso es para que se porte bien y se acuerde de Dios y que siempre cuando se va a acostar, vea que usted nunca reza. En mi casa prevalece eso. Mami nos dice a cada uno: eso es para que esté consciente de que usted en este mundo no vale nada, de un día para otro puede desaparecer."

b) Las Mini-Medidas.

Una cantidad importante de personas entrevistadas conocían algunas medidas básicas de precaución. Ante la pregunta de qué hacía él para prevenirse de un desastre natural un vecino respondió:

"D'idiay prevenirse con las candelitas, con los fosforitos, con el foco pero un temblor no lo pronostica nadie".

Otros entrevistados señalaron medidas de prevención como las siguientes:

- no salir cuando tiembla
- desconectar la corriente
- no alejarse mucho de la puerta, estar cerca de la salida
- tener foco y tener baterías,,
- colocarse en un lugar que no vaya a caerle algo encima
- no salir en carrera porque es más peligroso
- no se trata de no dormir por eso, hay que tranquilizarse
- no hay necesidad de meterse debajo de la mesa

Cómo puede verse todas las medidas señaladas se refieren a la ocurrencia de sismos. Esto probablemente se explique porque son las medidas más difundidas a nivel nacional de parte de la misma Comisión de Emergencia y también por el temor intrínseco que se le tiene a los temblores. También debe aclararse que las entrevistas realizadas en este estudio fueron a grupos organizados de la comunidad de Concepción. Muchos de los miembros de las organizaciones consultadas no vivían expuestos al riesgo de inundación, sino que sentían como amenaza más inmediata la ocurrencia de un temblor que de una inundación.

También frente a los sismos la falta de precauciones se impone. Un pulpero de la comunidad señaló:

"En mi caso lo que yo siempre le he dicho a muchos tratamos de prevenir. Yo siempre regaño a las señoras en la pulpería, cómo es posible que ud. no tiene una candela porque se fue la luz. Esto que se fue la luz, cuando fuera un desastre de estos, cuando no van a poder venir porque tal vez la pulpería quedó con las patas para arriba. Son cosas increíbles! .. Y el gobierno funciona igual..."

c) Dejar que Otros se Prevengan.

Si hay una mayoría que no toma precauciones frente a posibles "eventos" naturales existen otros que confían en que sus seres queridos los asumirán. Es el caso de un comerciante y dirigente comunal que se manifestó así ante la pregunta de si él tomaría medidas preventivas frente a los desastres naturales:

"Tal vez yo no. Es mi esposa, ella sabe que yo tengo tanto en la cabeza, ella si se prepara."

Esta forma de concebir la prevención se sigue viendo como un lujo, como algo para asumir si queda tiempo.

d) La Superprevenida.

Entre las entrevistas realizadas hubo dos casos que podríamos tipificar como superprevenidos. Se trata de personas que han tenido acceso a información sobre medidas de prevención. Una de estas personas inclusive trabaja con la Cruz Roja costarricense y ha desarrollado mucha consciencia sobre estos fenómenos.

Preguntándole a una de ellas sobre las medidas preventivas que tomaba señaló:

"Si, yo aquí tengo galones con agua, (por si acaso verdad) tengo pastillas purificadoras, candelas, fósforos, foco con pilas y constantemente vivo jalando el mecate a ellos. Tengo una bolsa o una caja con ropa para sobrevivir por lo menos unas 24 horas."

Manifestó haber tomado precauciones respecto a los materiales de su casa: "pusieron vigas corona".

Ante la pregunta de qué hacer antes, durante y después de una emergencia la entrevistada contestó:

"Primero organizarse para subsistír las primeras 24 horas. Antes de la emergencia tener lo básico y durante organizarse un poco para tener los servicios más vitales, agua, techo etc .Y después del choque, la reconstrucción."

Es importante recalcar que la fuente de información de esta persona lo ha sido su propio trabajo pero afirmó haber seguido muy cerca la campaña de prevención de la Comisión de Emergencia.

6. Quién debe prevenir?

a) La Responsabilidad Gubernamental.

De las cuatro organizaciones consultadas en tres de ellas los vecinos enfatizaron en la responsabilidad del gobierno respeto de la prevención de inundaciones y desastres naturales. La otra organización le dio un peso mayor al papel de la organización comunitaria en el tratamiento de estos problemas. No obstante, el hecho de que se responsabilice al Estado de tomar medidas preventivas no significa que los grupos estén desmovilizados al respecto. Más bien se trata de que conciben su acción comunitaria como agentes de presión para obtener apoyo estatal.

Una de las quejas que presentaron los vecinos es el hecho de que el gobierno aparece después de ocurridos los hechos. Como dijo un participante:

"Yo le achacó mucho los problemas de desastres al gobierno, que el gobierno no pone su granito de arena. Solo en el momento en que ya sucedió la desgracia entonces si va a ver cómo solucionar el problema" Es interesante notar que los vecinos reclaman a la Municipalidad su incapacidad de prevenir o evitar que se localicen en zonas de

riesgo. Al respecto señaló un ex-miembro del comité de emergencia:

"... Cuando se construyó aquí el muro, la municipalidad
nunca advirtió a los vecinos de que ahí habían problemas
graves de inundación. Ní siquiera lo tomó en cuenta a
sabiendas de que era un lugar que siempre ha sido

graves de inundación. Ni siquiera lo tomó en cuenta a sabiendas de que era un lugar que siempre ha sido problemático y permitió que se construyera ahí. Creo que hay veinte casas..., el mismo caso del playón éste de Cantarranas, la municipalidad siempre ha tenido información que este es un lugar propenso a inundaciones y nunca ha tomado las medidas necesarias como para advertir y corregir los problemas que hay ahí".

Tal parece una aceptación de que muchas veces las personas no tienen tan claro el riesgo en que están incurriendo al localizar sus viviendas a las orillas de un río. Esto evidencia una visión paternalista del Estado.

Pero algunas Municipalidades no solo no advierten ni vigilan por el bienestar y la seguridad local sino que incurren en la corrupción y la irresponsabilidad cuando permite que se vendan terrenos o asignan permisos municipales (por medio de políticos) en zonas peligrosas. En ese sentido afirmó un participante en una entrevista colectiva:

"Es lo que le estoy diciendo los políticos son los culpables en este sentido por qué? porque yo voy saco un permiso municipal... (esta casa aquí donde está no tiene permiso municipal, me lo dan. Entonces los que tienen que intervenir, no intervienen y diay a mi me dan permiso de construir a la orilla del río yo voy y construyo a la orilla del río porque ahí voy y construyo."

Para algunos la responsabilidad es absolutamente del gobierno por eso señalan "yo pienso que al gobierno le sale más barato prevenir que lamentar." En algunos casos, esta percepción se explica porque la prevención tendría que pasar por el traslado de familias, construcción de muros y una serie de medidas que a la comunidad le parecen muy costosas como para que las asuma otro ente. En esa línea un vecino afirmó que:

"El gobierno es el único que puede tomar medidas".

Otro vecino reaccionó ante esta forma de pensar y dijo:

"... pues no solo del gobierno, sino de nosotros, los vecinos, del barrio donde vivimos. Pero como no nos preocupamos, hasta que ya vemos el desastre encima..."

La pregunta que surge es por qué hasta las personas más convencidas de que hay una responsabilidad comunal para enfrentar los problemas, por qué afirman que "no nos preocupamos hasta que vemos el desastre encima?".

Una vecina destacó la irresponsabilidad de los pobladores que buscan el peligro pero enfatizó aún más en la irresponsabilidad el gobierno que no da soluciones:

"... pero a lo menos yo pienso que esa gente que vive a la par del río es buscar es buscar el peligro. Y eso tiene razón él de que es cosa del gobierno. Por qué no ha venido a esa gente de ahí y decir: se hizo ese proyecto en Tejarcillos pues llevemóslos para Tejarcillos. Sino se quieren ir se les bota esas casillas y a la fuerza se van".

Tal parece que se produce una mezcla entre la necesidad de la gente y su concepción paternalista del Estado. Esta última visión del Estado está presente tanto en quienes habitan en zonas de riesgo y quienes no. La diferencia entre unos y otros es que los entrevistados que habitan a orillas del río recalcan en sus limitaciones económicas mientras que los otros se refieren a ellos como gente "que busca el peligro".

En una entrevista colectiva realizada a sectores ubicados en zonas de riesgo un vecino dijo:

"Ahora eso de vivir a la orilla del río es un problema de Costa Rica, ese no es un problema solamente de Concepción. Es un problema de que nadie nos ha enseñado que en las orillas de los ríos no se debe vivir. Eso lo vemos en las zonas rurales Limón, las zonas fronterizas con Golfito..."

A su juicio, es responsabilidad gubernamental advertir a los vecinos y crear consciencia del peligro en que incurren según localizan y construyen su vivienda.

Es importante notar que en este caso el vecino es un padre de familia que más que relegar la responsabilidad al Estado, está llamando la atención de que necesitan apoyo, información a la hora de construir o comprar su vivienda. Sus afirmaciones evidencian que algunas veces es la falta de información y consciencia clara respecto a las posibles consecuencias de las inundaciones lo que lleva a invertir en viviendas inadecuadas. En ese sentido afirmó que:

"... falta de que alguien nos diga eso no se hace, ahí no se puede vivir pueden ser nuestros políticos, nuestras instituciones públicas que son las que tienen que ver no nos señalan eso sino que nos dejan ir ahí."

b) La Responsabilidad Comunitaria.

Entre quienes destacan el papel de la comunidad para hacer frente a los problemas ligados a los fenómenos naturales encontramos dos posiciones. La primera enfatiza en el papel de la comunidad como agente de presión sobre las instituciones estatales. Es el caso de un vecino que manifestó:

"La manera de prevenir desastres naturales, como inundaciones y todos los problemas, es la forma de unirse la gente y luchar contra la Municipalidad, con todos esos permisos de construcción, hasta que realmente se haga el trabajo como debe ser."

Otra posición es aquella que destaca la ausencia de una conciencia comunitaria del problema:

"Una conciencia de que tan grave es el problema, es lo que no existe. Todos somos conscientes de que aquí hay casas que se ven más afectadas que otras pero si vos nos decís a nosotros cuáles son esas casas nadie te las podría puntualizar. Si por lo menos a nivel de la comunidad existieran medidas colectivas o una conciencia colectiva del problema . Eso sería a partir de identificar ... que si se diera una inundación cuales serían las casas más afectadas, cuáles serían las segundas casas que se verían afectadas y que se va a hacer con eso bueno ... Dónde estaría el centro donde se podría ubicar alguna gente parà efecto de evacuación o de ayuda primaria, qué mecanismos tendría la comunidad organizada para darle asistencia en primer lugar a eso vecinos y en segundo lugar para acudir a otras estancias para buscar más ayuda".

A la falta de conciencia de cuán grande o grave es el problema se une la percepción corto placista del mismo. Cuando surge acción comunitaria se desvanece una vez resuelto la emergencia. No existe una visión de más alcance como lo expresa un poblador:

"Lo que no ha entendido la comunidad como tal es la conciencia colectiva de que hay un problema que es permanente, que hay que afrontarlo y que hay que tomar las medidas específicas. Las veces que lo han habido, han sido veces aisladas, ha sido por excepción de una cuestión muy grande y que ha afectado a una buena

cantidad y entonces de inmediato se ha organizado y se ha trabajado. Pero pasado el día del problema, se disuelve totalmente. Nunca ha habido un esfuerzo continuo y eso ha pasado aquí. Para enfrentarlo tampoco ha habido la organización necesaria como para exigir que el río sea dragado permanentemente. Mucho menos para comenzar a educar a la comunidad a tomar medidas que le permitan, no individualmente, sino colectivamente en momento de emergencias tomar algunas medidas con las que cuenten".

7. Aprender de la Práctica.

Pareciera que la experiencia vivida es la mejor forma de tener presente el riesgo existente. Los mismos vecinos afirman: "hasta que uno se lleve el susto...(se previene?)".

Algunos aprenden desde pequeños comportamientos "preventivos" a partir de sus padres. Es el caso de una vecina que manifestó que cuando los temblores son muy fuertes sale de la casa para que ésta no le caiga encima. También dijo que cuando hay rayería lo que aprendió de su madre fue a invocar a la Santísima Trinidad y poner palma bendita.

obstante, No las vivencias van permitiendo otro tipo de aprendizaje. Cuando el riesgo se hace evidente las personas desarrollan cierto tipo de medidas de precaución. Un ejemplo, de este tipo de medidas son las que tomaron nuestros abuelos en décadas pasadas durante los períodos de alta sismicidad. Refiriendose a la década del sesenta afirma una anciana:

"En la noche dormíamos debajo de los palos y como era verano, ya que casi siempre era en marzo que temblaba"

a) Precauciones Individuales.

Vivir la experiencia de dos inundaciones importantes para ellos, dejó una huella en los vecinos afectados. Vivir expuestos a un riesgo de este tipo hace que se desarrolle cierta sensibilidad para olfatear el peligro como tal y como los pobladores lo perciben. Esta sensibilidad que no es más que el aprendizaje por ensayo y error puede expresarse de varias formas. Primero a partir de la observación que permitiría identificar el peligro inminente de inundación. Es el Caso de la observación de climatológicas que pudieran indicar un aumento del nivel del agua en el río. Un vecino lo narraba de esta forma:

"Los vecinos que vivimos en esta zona cuando comienza el invierno comenzamos a padecer. Cuál es el problema? que cuando vemos oscuro allá en la montaña ya comenzamos a

llamarnos los que tenemos teléfono en la casa a ver si está lloviendo en Concepción muy fuerte.

Yo trabajo en la Municipalidad de San José, en el plantel municipal donde se descubre toda la montaña ... Si ha de estar muy oscura la montaña del cerro del Cruz para mi no es problema porque por allá corre otro río que no es el río Cañas ... Pero cuando la montaña está hacia allá hacia río azul, hacia lo celeste llegando a Tarbaca (el suroeste) ... Si ahí está lo oscuro y es oscuridad fuerte: es oscuridad que te llama que está cayendo un aguacero ... diay yo comienzo nervioso ¿por qué? porque está lloviendo en el cantón de Desamparados. Está lloviendo en la montaña de Desamparados y esa agua viene directamente al río Cañas ... y donde uno conoce mejor uno sabe que el río Cañas va a sufrir."

Nótese que los vecinos no solo desarrollan mucho la observación de las condiciones climatológicas sino también redes de comunicación y solidaridad para ponerse alerta entre ellos mismos.

Segundo: una vez que ha comenzado el río a aumentar su nivel (sea por lluvia en Concepción o en Desamparados) las familias comienzan a inquietarse y a observar sistemáticamente el cauce. Un participante en una entrevista colectiva dijo:

"La misma tensión de la familia cuando llueve es que es chiquitos, adultos todos comienzan a estar preocupados que el río está creciendo, qué tanto está creciendo, andá ve como va de crecido, (se dicen) y todo mundo comienza a ir llevando la medida e ir calculando que medidas tiene que tomar para evitar cualquier emergencia..."

Otro participante contó que en su familia hay una jovencita de 13 años que

"apenas suena el río "plin"; que pega una piedra sobre la otra, usted la ve encaramada en alguna parte viendo a ver que altura tiene el río para salirse."

Una <u>tercera</u> medida "preventiva" que desarrollan algunas familias ante la inundación inminente es tratar de salvar lo máximo posible de sus pertenencias. Un vecino explicó los mecanismos propios que su familia creó para hacerle frente a las inundaciones:

"... Viera que en el ochenta y dos vivimos una etapa tan dura, fue una etapa tan dura, tan dura que eso fue en agosto, todo el resto del año yo tenía mecates por todo lado. Todas las noches era nada más que meterle a las camas y comenzar a levantar mecates para subir las camas para arriba ... Ya había una práctica de que en la cocina

lo que había era una mesa apropiada donde comenzaba a llover y comenzaba yo a decir: va la cocina para arriba, para que no se mojara. Todo lo que era refri había que ponerlo en alto porque pasado el aguacero comenzaba a bajarlo pero si no se mojaba. Era una tensión tremenda. Nosotros lo pasamos así todo el invierno hasta en enero ..."

Otros pobladores con menos experiencias ante estos fenómenos son sorprendidos y no tienen tiempo de salvar todas las pertenencias. Es el caso de don Tulio que así contó su experiencia:

"Porque al menos a mi me pasó que el primer año en el ochenta y dos que me descuide. Me volví loco porque nunca me había pasado eso, con ver el agua casi a medio metro arriba del piso yo no hallaba qué hacer. Y d'iay todos mis chiquitos estaban pequeños ... (entonces) a defender primero la familia y después que se quedara lo demás. La prueba está que hasta el perro se ahogó ... D'iay pero a mi se me olvidó, claro yo pensé en lo más grande y dije; bueno los chiquitos están afuera y mi esposa está afuera. Que no se me queden sin con qué cobijarnos y que no se me queden desnudos entonces comencé a coger la ropa y las cobijas y bueno a mi se me olvidó ... (el perro). Lo que menos pensé fue en la cocina cuando yo fui a ver el cajón donde teníamos la comida y todo ... una licuadora quedó envuelta en puro barro como a los tres días la sacamos y así ... la comida ni para qué ..."

En <u>cuarto</u> lugar, otros vecinos recurren a sus propias fuerzas y recursos para tratar de prevenir un pequeño gran desastre en sus vidas y en sus viviendas. Es el caso de don Manuel que manifestó:

"Yo ahora yo lo que hice fue que me metí al río saque piedra y hice un muro desde abajo hasta arriba. Yo que no sé de eso pero ya lo hice a pura piedra después arriba ya le puse block ... le quité al río al menos una parte de lo que me había quitado el río a mi ... Este invierno lo aguantó no sé si aguantará más."

La lucha que se desata entre el hombre y el río es un desafío que el primero le hace al segundo en su lucha por la sobrevivencia económica y social.

En <u>sexto</u> lugar, se podría decir que vivir el riesgo de inundación todos los inviernos lleva a los vecinos a tomar consciencia de que habitan en un lugar inhabitable. En ese sentido afirmó un poblador:

"Nosotros vivimos metidos en nuestros ríos entonces cuando se inundan nuestros ríos vivimos con el problema. Aquí en Concepción, aquí donde yo vivo, no debería existir ninguna casa. De aquí para arriba deberían existir casas de aquí para abajo no deberían existir casas. Estas tres últimas casas no pueden existir si es un playón, la ley debe de prohibirlo. Si la ley lo prohíbe..."

En <u>septimo</u> lugar, existe una cierta consciencia preventiva que surge de la experiencia y las medidas que se ponen en práctica dentro de las instituciones públicas ante los sismos. Es el caso de los pobladores que laboran en instituciones públicas en las cuales intentan mitigar los efectos de los fuerte temblores. Un ejemplo de ello lo constituye un vecino que observó que en el CNP:

"... en el primer temblor hubo más de cincuenta mil colones en pérdidas y con solo la precaución de ponerle unos hilitos a cada estante, en el segundo temblor lo que se perdió fueron cuatro o cinco mil colones."

Ese mismo vecino manifestó que después de los temblores de 1991 y 1992, su mamá está construyendo su nueva casa con algunas precauciones.

Estos dos últimos casos apuntan hacia un esfuerzo de racionalización que se está gestando en la población frente a los eventos ligados a fenómenos naturales y las posibilidades de acción humana.

8. El Papel de la Organización.

a) En Concepción Arriba.

A partir de la experiencia que los vecinos de Concepción Arriba vivieron en 1982 formaron un comité durante la emergencia de 1989. Un miembro de ese comité enfatizó en la importancia de la experiencia vivida y la capacidad organizativa que tuvieron:

"En el setenta y nueve, lo mismo ya en el ochenta y nueve la gente tenía la experiencia del ochenta y dos de que se había salido (el río) y todavía estaba muy reciente. Todo el mundo hablaba como más de ello, todo el mundo estaba con la memoria muy fresca de lo que había pasado en el ochenta y dos entonces eran las preguntas. Y todo el mundo estaba observando el nivel del río. Eso hizo que mermaran mucho los daños que pudiera ocasionar el río porque yo me acuerdo que en el ochenta y nueve nosotros no esperábamos a que llegara el nivel alto sino que ya todo estaba recogido. Así que si llegaba más el nivel no nos afectaba, por lo menos tanto, como en el ochenta y dos. Y la mayoría lo hicimos inclusive hubo un memento que se desocupó las viviendas antes de que el río se creciera precisamente temiendo que se presentara el mismo

caso del ochenta y dos pero porque estaba muy reciente. Pienso que si ahora se diera un problema como el que se dio en el ochenta y dos afectaría a una misma cantidad de familias porque ya nadie espera ese tipo de inundación por el tiempo que ha pasado".

b) En Concepción Abajo.

En Concepción Abajo la organización también ha jugado un papel importantísimo respecto a los problemas comunitarios relacionados con el río y las quebradas que se salen. El Comité Cívico junto con el apoyo de otras organizaciones como la Asociación de Desarrollo Comunal impulsaron un movimiento que por primera vez, incluyó entre sus peticiones el arreglo de alcantarillas y del puente del río Cañas.

Inicialmente los vecinos organizados realizaron gestiones pero estas no fructifican. Uno de ellos narró la necesidad que tuvieron de recurrir a medidas de presión, (como un bloqueo de carreteras) para ser atendidos:

"Nosotros ibamos a la municipalidad y nada ... Era a diario y nada se arreglaba. Entonces a raíz del bloqueo fue que nosotros negociamos directamente con el MOPT ... De ahí se cobró más consciencia de que el problema era grave. Por ejemplo, el puente Cañas que por la misma crecida cierta parte estaba minando la base. Por otro lado, la calle se estaba y se producían derrumbes al río. Entonces ahí nosotros empezamos a tratar de hacer consciencia a los regidores y al ejecutivo para que se arreglara y alentar a la comunidad de que teníamos que ponernos activos porque sino iba a pasar una desgracía ahí".

Uno de los dirigentes principales de dicho movimiento mencionó así los objetivos y logros de dicho movimiento:

"... el puente que estaba en muy malas condiciones fue uno de los motivos por los que se hizo la huelga...un movimiento de protesta. Así, a ese río se le hizo dragado en ciertas partes ... Lo que nosotros queríamos como comité era que se entubaran esas aguas. También se le hizo cauce a una quebrada problemática ... y tuvimos que hablarle a la gente para que no tirara cosas a la quebrada..."

Es importante destacar el papel que podría jugar la organización como agente de cambio en los patrones de comportamiento de la población frente a sus ríos y quebradas. Sirva como ejemplo de esto la siguiente afirmación de uno de los dirigentes:

"el movimiento lo que hizo fue desaterrar la quebrada pero la gente empezó a tomar un poco de consciencia al ver aquella montaña de basura que se sacó ... Después del movimiento de huelga se le hizo un cauce a un costado y nosotros queríamos entubarla".

Según cuentan los miembros del comité luego intentaron continuar luchando para que se les hiciera aceras y alcantarillas pero hubo problemas y el movimiento se estancó.

Mejorar los tubos de las acequias abundantes en Concepción es una de las necesidades más sentidas por la comunidad tanto del sector de arriba como del de abajo.

Concientizar a la población para que no tire basura al río y a las quebradas es una tarea también urgente en dicha comunidad.

c) Medios de Comunicación Masiva o Comités Locales?

Constatada la necesidad de un trabajo de "concientización" o de información y reflexión comunitaria respecto a la relación de los vecinos con su entorno natural, se les preguntó cuál podría ser el medio idóneo de comunicación para impulsar tal tarea. Los miembros de una de las organizaciones cuestionaron el papel educativo que hasta ahora han cumplido los medios de comunicación masiva en torno a la temática que nos ocupa. Así afirmó un grupo de trabajo en un taller:

"Uno no se entera ni toma consciencia del problema vía la propaganda porque es una propaganda de efecto por así decirlo. Cuando aumentan los temblores se hace la campaña, no para prevenir el temblor sino para ver qué hacer en caso de temblor. Cuando se hace una inundación se hace la campaña para ver qué hacer en caso de inundación no para prevenir una inundación. Y la parte de la prevención, discutíamos que eso es más como la experiencia de las personas. O sea la gente se da cuenta cuando ya le pasa cuando ya lo tiene encima entonces si trata de ver qué hacer. Nosotros veíamos que aquí era muy importante lo de los comités, porque en realidad muchos de estos problemas uno empieza a tomar consciencia cuando está en los comités y discutiendo con otra gente".

El grupo ADEHUCO insistió en que es dentro de la organización que se intercambian los problemas comunitarios y se adquiere consciencia de la gravedad y complejidad del problema. El mismo taller los participantes concluyen que:

"Por eso era importante lo de los comités, porque en los comités se empezaba a analizar ese problema. Eran

problemas que antes uno había visto pero como no tenía ninguna experiencia organizativa, nada más lo veía. no lo analizaba y ya a la hora de estar en el comité entonces ya planteaba el problema y se discutía ahí, y entonces se buscaban cuáles eran los orígenes".

Otro "medio" de comunicación importante dentro de la comunidad es el sacerdote. Por la tradición cristiana y en buena parte católica de la población, la misa se convierte en un centro de encuentro con los vecinos y también en un momento de reflexión propicio para tratar temas comunitarios. Una de las vecinas mencionó que el sacerdote colaboró con el movimiento cuando dijo que .."el ser cristiano no es solo el que viene a orar, ser cristiano es el que quiere a su comunidad y que no arroja, las sillas viejas en la quebrada"

9. Tareas Concretas.

Dos grandes preocupaciones surgen en el ambiente dentro de la comunidad de Concepción de Alajuelita. La primera de ellas tiene que ver con la pregunta de: cuáles son los mecanismos más apropiados y efectivos para que la mayoría de su gente se convenza de que hay que modificar su relación en el río Cañas. Un vecino manifestaba esta preocupación ante los retos futuros:

"Primero lo más difícil, habría que concientizar a las personas que viven en esa línea del río de que no arrojen nada al río, de que no arrojen basura, de que no arrojen cochinadas porque es lamentable de que hasta las cloacas van a dar ahí ... Hay gente que poda un árbol y se llevan las ramas y las tiran al río o las dejan ahí cerca del río ... La gente tira los muebles viejos, todo lo que no sirve, latas, es como un basurero, la gente no aprende a valorar el río..."

La otra gran preocupación de los grupos organizados es el riesgo que corre la población situada en el sector conocido como El Muro.

Cuando hablamos de sectores de riesgo en Concepción Arriba es este el considerado más vulnerable, no solo por su cercanía al río sino también por las características que tiene como grupo social.

La cita que sigue pretende evidenciar el grado de preocupación manifestada por un dirigente respecto a este sector y el lugar que le asigna entre los problemas comunitarios:

"Bueno primero que todo yo acuñaría el asunto del problema del muro deberíamos de tener más cuidado con ese

muro porque realmente está minado completamente ese muro ... Hay una casa donde hay un gran hueco por lo menos de metro y medio de grande. Si realmente nosotros que somos dirigentes comunales no le decimos a la gente consejos lo que va a pasar es que en una ... El problema de que el río se crezca es enorme el problema es que vamos a tener gente que se nos puede ahogar porque ese muro aparente debería ser la emergencia número uno de Concepción porque realmente se nos puede ir bastante gente se nos puede ir ahí a morir."

Si tratamos de rescatar y sistematizar las tareas principales que los entrevistados visualizan para su comunidad como prioritarias podemos reproducir las siguientes ideas en torno a la prevención de desastres:

- Tomar dos tipos de acciones "una de carácter preventivo y otra de carácter curativo" y en función del desastre natural. También "debe haber una campaña de información y de concientización sobre los desastres naturales".
- "Es importante a la hora de prevenir decir que es lo ideal de lo que hay que hacer. Lo ideal es decirle a la gente que esas zonas no son aptas para vivir y después tratar el problema de que están ahí, decir qué es lo más indicado; hacer un muro de contención u otras cosas. Trabajar los dos planos".
- "... Prevenir no después que ocurre el desastre sino desde antes y crear grupos de vecinos. Por ejemplo, capacitar a grupos de vecinos y que ellos mismos sean los que comuniquen o transmitan la información. Trabajar con un nivel de educación y cultura adaptada al medio. "... a veces es más fácil entenderle a una persona que pertenezca al mismo sector a que hable en términos muy especializados".
- Hacer divulgación e involucrar a la gente. En palabras de una dirigente "trabajar con las fuerzas vivas de la comunidad".
- Trabajar con los niños.
- Formar un comité y dar charlas en la comunidad.
- Que la comunidad vele por el lugar donde se hacen las viviendas.
- Impulsar el dragado del río cuando no pueden construir un murito.
- Resituar las familias que viven en alto riesgo.
- Manifestarse contra la autorización de urbanizaciones y construcciones que heredan problemas viejos y ante el exceso de vivienda mal planificada.

- Estar preparados para en caso de emergencias estar en capacidad de hacer un inventario de pérdidas, ayudar a los afectados, evacuar, dar vivienda digna, evitar epidemias si hay muertos.
- Que se evite la tala de los bosques " porque los árboles a la par de los ríos "ayudan a que el cauce no se abra y no cause más problemas".
- Que las familias ubiquen si hay desniveles en el patio de la casa, que se limpien los cauces de ríos y quebradas y no tirar la basura al río.
- Llevar a cabo un trabajo de conscientización que integre los diversos problemas comunitarios. Entre ellos el de la droga porque la inconsciencia de la gente respecto a los problemas del desarrollo aumenta por el abuso de la droga. Un dirigente destacó que: "una comunidad puede tener puentes de lujo, calles de lujo pero lo más esencial es el ciudadano".